

## **Los jóvenes de hoy son más sensibles que los de antes**

---

“La hermana Francisca vendía los sándwiches de mortadela en el kiosco, pero la manera en que la hermana Francisca vendía los sándwiches en los recreos, era un proceso educativo en sí mismo”.

Rememorando sus tiempos de alumna del colegio María Auxiliadora, **María Nieves Tapia**, docente y especialista en aprendizaje-servicio, ejemplifica la importancia de lo pedagógico en todos los rincones de la escuela. Autora de diversas publicaciones en torno a la educación solidaria, afirma que actualmente son los adolescentes y jóvenes los primeros en motivarse a la hora de prestar una mano solidaria: “Cuando los pibes se enganchan, los docentes los siguen”.

### **– ¿Qué deberían encontrar los jóvenes en la escuela?**

– Lo primero que tendrían que encontrar es buena gente. Figuras adultas en las que puedan descubrir puntos de referencia, gente que los pueda contener, acompañar. Y en esto hay un sutil equilibrio, que todos sabemos que no es tan fácil en el trabajo con los adolescentes: necesitan figuras adultas que les den espacio para crecer y ubicarse, pero que no los dejen solos ni que caigan en la demagogia de ser sus compinches. La tentación de la demagogia y de trabajar solos para nosotros es muy fuerte. En la escuela debieran encontrar un lugar donde la persona que está en la portería, la que está en la biblioteca, la que está en el kiosco, todos hagan experiencia pedagógica.

En este sentido, para Tapia, “una de las cosas más interesantes de la pedagogía salesiana es que uno está con los pibes en la clase, pero también está con los pibes en el recreo, y está con los pibes en el campamento, en el oratorio, el hecho de que la escuela no empieza y termina solo en la adquisición de conocimientos”. En los intentos de reforma de la secundaria, en la Argentina y en todo el mundo, “recién ahora se está descubriendo el valor que tiene la escuela como lugar donde la cultura juvenil puede vivir, en otro espacio que no sea la calle”.

### **– ¿Se abordan hoy las problemáticas de los adolescentes en la escuela?**

– Yo creo que uno de los problemas que tiene la educación en el mundo y en América Latina es cómo los adultos miran a los jóvenes. En la UNESCO se muestra una estadística que es pavorosa, que a muchos docentes no les gustó. Le preguntan a los docentes si creen que hoy en día los jóvenes tienen más valores que antes. Para los brasileros, que son los más optimistas, el 52% piensa que los chicos de hoy son menos comprometidos, menos solidarios, tienen menos valores. El único valor que sostenemos de los chicos es la libertad.

### **– ¿Por qué sucede esto?**

– Si vos te parás delante de los chicos diciéndoles que venís de una generación maravillosa, y que su generación no sirve para nada, que a ellos no les importa nada, que son puro problemas, que son violentos, que no leen, que no escriben... entonces vamos mal. A mí me parece que la famosa frase de Don Bosco “me basta que sean jóvenes para que los ame”, hoy en nuestro contexto es sumamente revolucionaria. El problema en muchas escuelas es que los adultos piensan que los chicos de hoy en día son un desastre, y cuando digo “adultos” digo, docentes, padres, tíos, abuelos, todos aquellos que son referentes de los jóvenes.

### **– Daría la sensación que esa es la manera en que la sociedad ve a los jóvenes de hoy**

– Una de las cosas más tremendas que le estamos haciendo los adultos a los pibes, es convencerlos que lo normal es lo malo. Cuando yo muestro los números algunos no me los creen. Hay estadísticas latinoamericanas, norteamericanas, europeas que indican claramente que la generación de pibes que ahora tiene entre 15 y 22 años participa más que los jóvenes de los '60, '70, '80 y '90. Socialmente, políticamente, en todo los ámbitos que quieras. Como en toda generación, hay gente buena y hay gente mala, con menos valores y con más valores. La cultura general de los jóvenes del milenio tiene una armonía con la naturaleza mucho más amplia de la que nosotros tenemos y están más dispuestos que nosotros a hacer sacrificios para cuidar el planeta. Tienen una sensibilidad en cuanto al respeto por la diversidad y de las ideas ajenas. En promedio son mucho más sensibles de lo que éramos nosotros.

María Nieves Tapia es fundadora y directora del **Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS)**. Desde hace veinte años recorre el país respondiendo a diferentes inquietudes de las muchas escuelas que quieren trabajar el valor de la solidaridad en un proyecto que forme a los alumnos y ayude a cubrir alguna necesidad de la comunidad.

Asegura que básicamente se necesita de docentes motivados y también capacitados. “Tenemos que reconocer que en nuestra formación docente tradicional estamos muy acostumbrados a pensar en que nosotros los docentes le vamos a ir a decir a los chicos lo que tienen que hacer. Cuando en realidad, en este tipo de proyecto, uno tiene que acompañar un proceso de diálogo con la comunidad, con los chicos, con los docentes, y con los especialistas que nos van a enseñar a hacer el diagnóstico, diseñando los objetivos y las posibilidades”. Su experiencia indica que todas las escuelas pueden caminar en el servicio solidario, señalando que hay escuelas de muy pocos recursos con proyectos de muchísimo impacto en la vida comunitaria y en la tarea académica escolar.

Profesora de historia y conocedora del carisma de la obra de Don Bosco por varios años de trabajo y por ser exalumna –“somos de la promoción que votó para que el colegio mantenga la orientación docente y habremos sido de las primeras en leer a (Paulo) Freire por el 74”– destaca que “la pedagogía salesiana tiene mucho que ver con el aprendizaje-servicio en tanto que los jóvenes son protagonistas de la educación, el aprender haciendo y la preocupación por lo social”.